



VOL: AÑO 1, NUMERO 1

FECHA: PRIMAVERA 1986

TEMA: TEORIA SOCIOLOGICA

TITULO: **Ensayos de teoría social: Touraine y Habermas. Francisco Galván, comp**

AUTOR: *Mauricio Tenorio*

SECCION: Reseñas

TEXTO

Hasta hace algunos años se incluyeron en los programas de estudio de las licenciaturas en sociología y Ciencias políticas a autores como los de la llamada escuela de Frankfurt y los pensadores europeos contemporáneos. Estos estudios tuvieron en su tiempo la carta de presentación de veinte años (los sesentas y setentas) de discusión, activismo y alegartamiento de temas y movimientos sociales que, nada cuesta aceptarlo, tuvieron mucho menor trascendencia de la que entonces se anunciaba. La crítica social de estos autores empezó a llegar a México gracias a las traducciones españolas y argentinas, así como por uno que otro inevitable "profeta" de la nueva "luz". Sin embargo, para lograr una comprensión académica de este tipo de perspectivas, es necesario poseer un mínimo cuerpo bibliográfico que facilite al mismo tiempo el acceso y la comprensión. El libro Touraine y Habermas. Ensayos de Teoría Social constituye un loable esfuerzo por lograr este cuerpo bibliográfico.

Touraine y Habermas: Ensayos de Teoría Social, compilado por Francisco Galván, está formado por un conjunto de ensayos que pretenden, mediante la traducción, poner a disposición del público mexicano, una introducción al pensamiento de estos dos autores. El criterio de selección de los artículos es muy claro, a saber, presentar artículos que expliquen de forma sucinta y didáctica los principales temas de la teoría crítica de J. Habermas y del pensamiento de Touraine, e incluir trabajos de Touraine y Habermas que sintetizen o ejemplifiquen el uso de las principales categorías de sus conceptualizaciones.

El primer ensayo ("J. Habermas: Teoría crítica de la sociedad" de F.X. Herrero) junto con el tercero ("Postsocialismo e Identidad cultural marxista según Touraine y Habermas" de F. Repetto) se encaminan a la función explicativa. F.X. Herrero elabora una detallada explicación del surgimiento y desarrollo de la Teoría crítica de J. Habermas. El autor reconoce la necesidad de seguir la crítica del capitalismo en sus nuevas condiciones. Habermas elabora una teoría crítica por que pretende no sólo la explicación y descripción de lo social sino la transformación, lo cual constituye una declaración honesta de fidelidad a la más pura tradición marxista. Ello no le impide hacer uso de otras herramientas para tratar con un capitalismo industrial complicado; así, entran en escena la teoría psicoanalítica, la teoría de sistemas, la filosofía de las ciencias, etc... El capitalismo no ha dejado de dar nuevas caras; menesteres, pues, que la teoría que se pretende crítica tenga la misma capacidad de innovación. Herrero nos lleva pausadamente por cada uno de los conceptos básicos de la teoría crítica y de paso nos va dejando ver los interlocutores de Habermas (Luhmann y la teoría sistémica) y sus fuentes no-marxistas (Weber y su concepto de la racionalidad).

Dentro de la perspectiva marxista, lo que Habermas hace en última instancia (para utilizar una frase conocida), es tratar de reformular la relación estructura-infraestructura, es decir, no negar la importancia de la producción sino ponerla en sus verdaderos límites y observar su funcionamiento. Así, Habermas, como lo hace ver Herrero, descubre la nueva ideología de las sociedades capitalistas de presentarse como ideologías amorales, donde no cabe ni la ética ni el humanismo: el positivismo científico no solamente parece ser único sino que es el más excluyente. Por lo que, al igual que en el ensayo de Repetto, Herrero hace ver la intención máxima de Habermas: lograr una ética marxista que forzosamente se acompaña del descaro de la ideología técnica de las sociedades industriales.

Ahora bien, todos los conceptos propios de este tipo de autores, tienen un prefijo: "post": postsocialismo, postindustrialismo, etc. Lo cual revela que se ha rebasado una frontera analítica, que los modelos y conceptos necesitan cambios, reformulaciones y ajustes. Empero, frente a una sola perspectiva las distintas concepciones de este "haber sobrepasado" pueden adquirir un punto común de análisis. Esto es lo que intenta Repetto en su ensayo: qué hay de Touraine y su postsocialismo (que conlleva el anuncio del fin de la esperanza socialista) con respecto al paradigma marxista; y que hay de Habermas y su teoría crítica en el mismo contexto. Dice Repetto: "Hay... una cierta sincronía y correspondencia entre la disolución-externa- del paradigma genéricamente definible como postindustrial (...) y la crisis interna de la identidad cultural marxista total". Tomando esta correspondencia como punto de partida, Repetto enfrenta, primero, a los dos "paradigmas" sociológicos que le interesan: el de Touraine y el de Habermas, para luego confrontarlos con la historia real de las sociedades contemporáneas y con el destino teórico que el marxismo ha sufrido en ellas. Este camino lo lleve a dejar entrever el carácter culturalista, moral, ético, (en el buen sentido de la palabra) que tienen todo este tipo de reformulaciones. En Touraine se acompaña de un afán descalificador del marxismo clásico, defiende los movimientos sociales, los autonomismos, en fin, la democracia como garante de estos imperativos: antiestatalismo liberal y antisocialista. Por su parte, Habermas desea la construcción de, ya dijimos, una verdadera ética marxista: el "que hacer" como siempre debió ser claramente planteado: el bien hacer, lo cual es una búsqueda de universalismo en los conceptos, una búsqueda de la práctica comunitaria en un "paradigma" que escurre a Hegel por los lados: "El materialismo histórico... no puede limitarse a la elaboración de una ética comunicativa universal como criterio normativo del cambio social. . . sino que debe por lo menos intentar insertar tal ética en un programa específico positivo de cambio; una práctica inspirada en valores socialista-universalistas". El ensayo de Repetto proporciona innumerables temas de reflexión y constituye un excelente ejercicio de comparación de temáticas sociológicas.

Ahora bien, la traducción de textos de Habermas y Touraine pone a la mano de los interesados en el tema textos de reciente aparición. Dos ensayos de Habermas: "Digresión acerca de los puntos fundamentales del materialismo histórico" (1970) y "La esfera de lo público" (1973). El primero hace algunas anotaciones sobre "la relación entre la producción de la riqueza y la estabilización de la dominación", que es otra forma de hablar de la relación estructuras-superestructura. En sus comentarios, Habermas actualiza la temática, la va capeando de actualidad. Desgraciadamente el texto es muy corto y son pocos los momentos en que se profundiza. En el segundo ensayo, Habermas vuelve hegelianamente al concepto de sociedad civil, dándole una connotación más contemporánea, uniéndola al concepto de opinión pública. Elabora una corta historia de este concepto hasta su surgimiento como esfera mediadora entre el Estado y la sociedad que, y es la propuesta de Habermas, requiere de un manejo consciente del poder que está implicado, una organización y una práctica bien definida ideológicamente que no desconozca que... "cada publicidad, que antiguamente debió de realizarse en contra de la política enigmática de los monarcas, permite un control democrático de la acción estatal".

El estudio social encuentra en este tipo de ensayos una reflexión más elaborada de los temas que el sentido común o el empiricismo sociológico simplificaba.

Por otra parte, se presenta la traducción de dos ensayos de Touraine. El primero "La inútil idea de la sociedad. El hombre, las ideas y las instituciones", es, sin duda, el más interesante, pues devuelve a la sociología a sus principios más fundamentales. ¿Qué significa la sociedad como objeto de estudio? ¿Puede existir en tal carácter? Para Touraine esta definición cognitiva ha llevado a privilegiar el estudio de las instituciones -en tanto caras evidentes de la sociedad- pero ha dejado en el olvido a los actores. Es, para él, la sociología quien debe eliminar esta carencia: "La sociología se creó para combatir esta idea de sociedad. . . y para reconocer que la sociedad no es un principio de unidad sino un campo de relaciones entre los actores sociales". Touraine define un quehacer sociológico que tiene en los movimientos sociales su materia prima: "el sociólogo está necesariamente comprometido en la lucha por el reconocimiento y la expresión de las relaciones sociales contra la dominación del orden, sobre todo cuando éste es totalitario... Somos (los sociólogos) como los zoólogos que estudian a las especies en vías de extinción o que rehúsan fiarse de las observaciones hechas de los animales enfermos en sus jaulas".

El segundo artículo de Touraine constituye una síntesis muy sucinta de lo que en libros como Introducción a la Sociología y La Sociedad Postindustrial trató más a fondo en la escenografía del hiperdinamismo social de los años sesentas y setentas. Didácticamente este resumen ayuda mucho para comprender la visión tourainiana de la sociología.

En conjunto, el libro Touraine y Habermas. .. cumple su función primordial, servir de herramienta en la docencia, e introduce temáticas nuevas que con el tiempo irán adquiriendo vitalidad en la discusión sociológica nacional.

Galván, Francisco (Compilador): Touraine y Habermas. Ensayos de Teoría Social. Coedición UAM-A / UAP. México. 1986. 126p